



Bandera Roja

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO (marxista - leninista)



Internacional: Unidad de los trabajadores para enfrentar la ofensiva del capital pag. 13



Educación: La cuestión Hispánica: un esbozo sobre la consolidación de la nación hispano-mestiza pag.11



Editorial: Pacto mafioso cambia de titere pag. 2

Política: ¿Por qué no hay seguridad ciudadana con esta dictadura? pag. 3



Política: La improvisación y negocios privados en el transporte publico, tren chatarra de porky pag. 4

Social: Suspensión perfecta, otra forma de explotación laboral pag. 6

Social: Corrientes patrioteras en el amazonas pag. 7

Social: El pueblo le hace frente a la Derecha Bruta y Achorada pag. 9

Social: La corrupción no le roba al Estado, le roba al pueblo pag.11



EL PACTO MAFIOSO CAMBIA DE TÍTERE Y LO SUSTITUYE POR UN ACUSADO DE VIOLACIÓN

Editorial: Las clases dominantes y sus partidos-empresas necesitan lavarse la cara ante la población para las elecciones del 2026, por lo que vacaron a su títere en el ejecutivo, Dina Boluarte. Un títere más fue puesto en su lugar el congresista de Somos Perú, José Jeri, acusado de violación y otros actos de corrupción, un personaje digno del grupo mafioso al que representa, pero indigno del pueblo peruano.

Dina fue echada a los 1037 días de uso, después de haber cometido fechorías a favor de agroexportadores, mineros y concesionarios de obras y servicios. Sin embargo, previamente fue protegida. Cambiaron al fiscal de la nación (cuello blanco) para que archivara las denuncias por diversos actos delictivos. En el congreso también archivaron las acusaciones constitucionales por crímenes cometidos en los años 2022 y 2023, así como por recepción de dádivas, enriquecimiento ilícito, abandono de cargo y otros. De modo que repitieron el

trato mafioso que celebraron en diciembre de 2022, cuando le archivaron la acusación por patrocinio ilegal cuando realizó gestiones a privados siendo congresista, a cambio de traicionar a Pedro Castillo y ungirse presidenta espuria. Así, desde 7 de diciembre del 2022 empezó a gobernar los que perdieron las elecciones generales 2021.

Durante 3 años Dina Boluarte fue la presidenta más repudiada de la historia republicana, la vacancia era un grito de la calle, sin embargo, el pacto mafioso la protegió y respaldo durante 7 mociones de censura y que casualidad que ahora, 8 meses antes de las elecciones ellos mismos presenten su moción de censura, una estrategia bien calculada para lavarse la cara ante la población. El miedo al repudio del pueblo expresado en las últimas protestas en Lima por estudiantes, transportistas y jóvenes organizados, además del rechazo en Juliaca, llevo a preparar las condiciones para la vacancia de Dina Boluarte, aprovechándose del atentado a la

orquesta de cumbia Agua Marina el 8 de octubre en unos de sus conciertos, decidieron vacarla por "incapacidad moral".

Lo que debe dar claro es que la democracia burguesa ha llegado al desprecio máximo y las clases dominantes que la implementan quieren a todo lugar sostener el poder del Estado y están decididos a no perder el control, les aterra otro mal momento que fue para ellos el resultado de las elecciones del 2021.

El Partido Comunista Peruano Marxista Leninista hace un llamado a la clase obrera, campesina, estudiantes y pueblo en general a redoblar esfuerzos, forjar y fortalecer la organización popular, sindicatos, comunidades campesinas, frentes de defensa, centros federados, federaciones de estudiantes y llamar a la más amplia unidad del pueblo para enfrentar con éxito las arremetidas de las clases dominantes, incluido en el terreno electoral.

CC. Del PCP (m-l) - Octubre, 2025



¿POR QUÉ NO HAY SEGURIDAD CIUDADANA CON ESTA DICTADURA?

Nos preguntamos ¿Por qué aumenta la delincuencia? ¿Por qué la Policía no brinda seguridad ciudadana? ¿Qué debemos hacer?

Como sostenía V. Lenin, el ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado. En nuestro país, esa premisa ha sido comprobada más de una vez, fueron artífices en el entramado conspirativo para el golpe de Estado congresal que origino el estallido popular de 2022 -2023.

El respaldo de los militares y policías ha sido determinante para que el régimen cívico militar se consolide y controle todo el aparato Estatal.

Después de que el régimen se instalara en el poder en 2022, todo el aparato Estatal, se han erigido como una fuerza monólica, donde Dina Boluarte solo hace de títere. Los conflictos, como ocurre en el Ministerio Público, son apenas pequeñas escaramuzas, entre facciones burguesas. Como resultado, tenemos, que están blindando a los autores de delitos de lesa humanidad cometidos por el régimen con las ejecuciones extrajudiciales, han silenciado testigos, persiguen, reprimen y hacen reglaje a la oposición.

Según el Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior, la tasa de víctimas de la delincuencia llegó en el 2024 a registrar 27.1%, aumentando 9 puntos con relación a 2021. Asimismo, la confianza en la policía ha disminuido de 24.6% al 17.6% desde que se instaló la dictadura en el Perú.

Por eso, algunos sectores liberales adjudican, como la causa del deterioro de la seguridad ciudadana a la designación de Juan José Santiváñez, primero como ministro del Interior, luego asesor de Dina Boluarte y ahora como ministro de Justicia, pues resulta que desde que se instaló la dictadura, y designaron como ministros de Estado a personajes vinculados con el crimen organiza-

do, las extorsiones, el sicario y el narcotráfico, han aumentado y operan campante en el país. En ese contexto, la misma Fiscalía ha señalado a Santiváñez como líder de presunta red criminal.

Para nosotros, esta situación solamente es la cúspide de cómo opera el Estado en el Perú. Porque las instituciones que conforman el Estado capitalista en nuestro país vienen agonizando desde hace mucho tiempo. La herencia del fujimorismo ha ido configurando un escenario donde la burguesía y el crimen organizado no pueden distinguirse la una de la otra. En este contexto, ¿qué ocurre con la Policía Nacional?

Según la Contraloría General de la República, en un ranking de 2,927 instituciones, la Policía Nacional del Perú (PNP) ocupó el primer lugar, con puntaje de 75.5 de riesgo de corrupción e inconducta funcional. Sumemos a esta cifra hechos concretos para entender lo que viene ocurriendo.

En junio de 2025, detuvieron a policía cuando cobraba S/ 45 mil por vacantes de ingreso a la Escuela de Suboficiales en Huancayo. En mayo de 2023, también detuvieron al mismo suboficial junto a otros agentes por otro caso de presunta extorsión por haber pedido dinero a una madre de familia para evitar que su hija fuera involucrada en una investiga-

ción por tráfico de drogas.

Otros casos: 150 agentes —entre oficiales, suboficiales y miembros de la dirección antidrogas— son investigados por presuntos vínculos con el narcotráfico. 993 policías fueron detenidos en lo que va del 2025. Inspectoría de PNP ha formalizado 1,382 denuncias contra agentes y ha dado de baja a 532 efectivos tras concluir los procesos administrativos. Estos números solamente con lo que se ha denunciado.

¿Por qué aumenta la delincuencia? Los datos hablan por sí solos. La policía es una institución corrupta y decadente, no desde ahora, sino desde su fundación. Porque los valores institucionales, la doctrina policial, así como la práctica diaria de sus miembros, los empuja irremediablemente a actuar contra los intereses del pueblo, a constituir ellos mismos organizaciones criminales. Porque para nadie es secreto que el ingreso a la PNP está condicionado por padrinazgos y pago de cupos exorbitantes.

¿Por qué la Policía no brinda seguridad ciudadana? Porque la inseguridad es negocio redondo para las cúpulas de la PNP y el Estado capitalista. Ya que mientras haya inseguridad habrá más recursos públicos para la corrupción instalada y más represión legalizada. Sumemos a ello, que a la dictadura le conviene una sociedad insegura,



preocupada por sobrevivir, para que no salga a luchar por justicia, democracia y revolución.

Estos tiempos de dictadura son períodos críticos para las clases trabajadoras. El proletariado y el campesinado en particular son víctimas de una hostilidad brutal del Estado, del crimen organizado y de la burguesía, como solamente fue posible durante el régimen fujimorista de los 90s. El Congreso y el Gobierno hacen leyes contra el pueblo y para beneficio de la gran burguesía y burguesía media (lumpenburguesía). La policía lumpenizada, ejecuta el rol de represión y persecución al pueblo, como ocurre ahora en la huelga de la comunidad de Uchuccarcco (Chumbivilcas) contra la minera canadiense Hudbay, en las protestas en Machu Picchu, el desalojo a las familias en Morococha (Oroya), o las protestas contra Ley AFP. La policía existe para implantar las políticas de los opresores, no para defender al pueblo.

Por eso, instinto popular hace bien en no confiar en la policía lumpenizada. Pero vale exponer que no se trata de elementos aislados, como dice la propaganda del régimen. El problema es

la institución policial, sus valores, su doctrina y sus prácticas institucionales. Una sociedad democrática, como es la aspiración de las clases trabajadoras, es incompatible con una institución corrupta, creada para proteger el capital por encima de la vida y la dignidad humana.

No decimos con esto que no debe existir las instituciones militares o policiales, lo que decimos es que al ser estas instituciones instrumentos fundamentales de la fuerza del poder del Estado, están construidas bajo los valores y el cimiento moral e ideológico de las clases dominantes en el Perú, que hoy por hoy, no pueden distinguirse del crimen organizado.

Para el Partido Comunista Peruano (marxista - leninista) el camino de la seguridad ciudadana y de la democracia para el pueblo, trae consigo la innegable necesidad de crear nuevas organizaciones e instituciones. Rondas urbanas y campesinas para combatir la delincuencia, comités de auto-defensa para derrotar al crimen organizado. Sostenidas por las fuerzas y clases productivas del país (obreros, campesinos, pequeños propietarios) contra las clases parasitarias que sacan provecho del clima de inseguri-

dad (lumpen proletariado, burguesía media y gran burguesía). Una lucha sin cuartel para acabar con el lumpen proletariado aliado principal del poder burgués en las capas bajas de la sociedad. Y mientras las PNP y las FFAA no pasen por una refundación. Todo este nuevo tejido social para la seguridad popular debe construirse sin ellas o por encima de ellas. De esa manera tendremos nuevas fuerzas de seguridad que sean capaces de servir no a los explotadores y al crimen organizado, sino a las clases trabajadoras del país. Si bien, han existido muchas reformas policiales, pero al no cuestionar las bases económicas, sociales y morales de la crisis institucional, no pudieron ser más que parche para que nada cambie.

Luchemos por una Asamblea Constituyente, soberana y popular con una verdadera participación social, con el objetivo de discutir el problema de fondo, porque solo el pueblo trabajador salva al pueblo de los pillos que utilizan las instituciones formales (Estado) y al crimen organizado para expliarnos.

Los trabajadores, en promedio, pierden de 2 a 4 horas diariamente en el tráfico; es un problema que las autoridades pretenden solucionar con más pistas y con cero planificación urbanista. Lima crece constantemente de una forma desordenada: es la falta de oportunidad en el interior del país, la descentralización y la falta de un plan nacional de desarrollo, lo que pone a la capital como la quinta ciudad más poblada de América del Sur. Cerca de 11 millones de personas vive en la capital; sin embargo, el tráfico no es su único problema: el limitado o nulo acceso a la vivienda, al agua potable, la falta de trabajo y la informalidad son producto de las políticas neoliberales que privatizan constantemente el acceso a estos servicios básicos.

El servicio de transporte público es un verdadero problema para la clase

trabajadora: movilizan aproximadamente al 20% de los usuarios y más del 70% de la demanda de transporte la cubren empresas pequeñas e informales como las combis, coaster, buses y mototaxis, según el Observatorio Ciudadano Lima Como Vamos (2024), el 6.6% se moviliza en metropolitano, el 6.1% lo hace con el Metro de Lima y el 2.3% se moviliza con los Corredores Complementarios; por otro lado, el 34.4% se moviliza en combis y coaster, el 31.8% en Buses y el 17.3% en mototaxis. Estos datos no sorprenden, desde la venta de ENATRU (Empresa Nacional de Transporte Urbano) por la dictadura Fujimorista, el transporte público dejó de ser una preocupación para el Estado y la demanda ha sido satisfecha por pequeñas empresas privadas, que compiten entre ellas para llevar un pasajero, por lo que la lógica capitalista se inserta en una necesidad pública.

Las clases dominantes solo plantean la construcción de más autopistas, solución ideal para su fuente de corrupción y que es útil por un tiempo, ya que no consideran el crecimiento poblacional y vehicular de la ciudad; por lo que, 2 años después, terminan siendo obsoletas. La solución, que es más compleja para la burguesía, implicaría un reordenamiento, principalmente de la economía, a través de planes de desarrollo que impulsen una verdadera descentralización como el desarrollo de zonas industriales, zonas residenciales, expropiaciones; acciones que para nuestra burguesía son imposibles de realizar porque solo buscan hacer negocios con las necesidades de un transporte público de calidad. Queda claro con la Línea 2 del Metro de Lima, que lleva más de 10 años en construcción, y con mil millones de soles más según su presupuesto original.

Otro claro ejemplo de cómo la clase

burguesa pretende lucrar con el servicio de transporte a través de sus operadores en el poder, son con la seudodonación de trenes por la empresa Caltrein a la municipalidad de Lima. Donde la empresa consultora Rail Electrical Service, en su informe, sostiene que los trenes presentan una solución estratégica al transporte público, sin embargo, la capacidad de los trenes representa menos del 10% de las personas que se transportan diariamente de Chosica a Lima. Por otro lado, el alcalde de Lima promueve esta donación como una gran gestión de su periodo, sin embargo, las condiciones de estas máquinas no justifican su adquisición, por un lado, el costo de traslado es de 24 millones, las condiciones de los trenes son inadecuadas tanto porque su tiempo de vida útil ha terminado, y por el estado de los motores que son de diésel, más los vagones que se encuentran en mal estado. El costo de reparación terminan siendo de 30 millones, además a condicionar la vía: construcción de un carril y estaciones, requiere un estudio técnico y un presupuesto aproximado de 500 millones de soles. Teniendo en cuenta esta situación, el Ministerio de Transporte se ha negado a dar los permisos necesarios para el funcionamiento del tren.

Es claro que el alcalde no tenía intención en poner en funcionamiento el tren, sino sacar provecho, primero como estrategia de campaña política para el lanzamiento de su candidatu-

ra a las elecciones 2026 y segundo como negocio para sus socios y financiadores de su campaña, es de conocimiento que Rafael López Aliaga es socio de Juan de Dios Olaechea, quien preside RDC, empresa que fue presentada por Caltrein como la que operaría los trenes. Los negocios siguen siendo la prioridad para estas autoridades y no resolver verdaderamente el problema del transporte.

Las demandas por un mejor transporte público son de prioridad nacional para la clase trabajadora y de los trabajadores del sector transporte como los choferes, cobradores y los llamados "dateros", que se ven expuestos a las organizaciones criminales dedicadas a la extorsión y el sicariato, además de la corrupción estatal por parte de la policía nacional y los operadores del SAT, estas demandas deben partir por la convocatoria a una Asamblea Constituyente, con participación de todos los sectores sociales, económicos y políticos, donde la discusión se centre en cambiar el papel económico del estado, para generar mejores condiciones a la clase trabajadora, generar empleo y reorganizar la vida social de los peruanos. La demanda de la asamblea constituyente debe ser acogida por los trabajadores del sector transporte y por los pequeños empresarios que se ven golpeados cada vez más por la concesión de las rutas a grandes empresas.

Desde el Partido Comunista Peruano

(marxista-leninista) planteamos que el problema del tráfico es producto de la sociedad capitalista y del desarrollo anárquico de esta, sin embargo, frente al problema concreto que enfrentan no solo los choferes y demás trabajadores ligados al sector, este debe exigir:

1. Convocatoria a una mesa de desarrollo integral de la provincia de Lima, con la participación principalmente de los representantes de los trabajadores del sector transporte, público, de carga pesada y transporte interprovincial, con el objetivo de evaluar y reorganizar el transporte público, la concesión de las vías y rutas, el ordenamiento del transporte de carga pesada y refundación de la policía nacional del Perú.
2. Planificación y reparación de las vías con estudios técnicos, donde se sustente la construcción de pavimentos de concreto para una mayor durabilidad y menor costo de mantenimiento y sin corrupción.
3. El ordenamiento de las rutas de transportes público y transporte de carga pesada, para evitar que en una misma vía circulen más líneas de transporte de las necesarias, generando congestión vehicular.
4. Organización clasista a los trabajadores del transporte público para conquistar mejores condiciones laborales, que incluyan su formalización, con acceso a derechos básicos como la jubilación y seguridad social.



SUSPENSIÓN PERFECTA, OTRA FORMA DE EXPLOTACIÓN LABORAL

SOCIAL

Desde el corazón de Marcona, en la región Ica, se escribe otro capítulo más de la larga y dolorosa historia de la explotación laboral en el Perú. Shougang Hierro Perú S.A.A., el gigante de capitales chinos, ha decidido, unilateralmente, suspender sus operaciones por cinco meses y aplicar el controvertido mecanismo de la "suspensión perfecta de labores" a sus trabajadores. Lejos de ser una medida técnica y neutra, como pretenden presentarla, dicha decisión en la práctica es un acto de violencia económica y una clara estrategia para descargar el peso de una crisis operativa sobre las espaldas de quienes menos tienen: los trabajadores y sus familias.

La figura de la suspensión perfecta, contemplada en el artículo 48 del Reglamento de Ley de Productividad y Competitividad Laboral, no es más que un permiso legal para que el empleador, ante supuestos casos fortuitos o de fuerza mayor, prive a sus trabajadores de su salario, manteniendo solo el vínculo laboral de ma-

nera formal. Shougang se ampara en este andamiaje legal, el mismo que ha permitido la precarización del trabajo en nuestro país.

La empresa alega factores climáticos y la necesidad de un mantenimiento mayor. Sin embargo, como sabemos, la minería es una actividad intrínsecamente riesgosa y sujeta a variables. Un operador de supuesta talla mundial debe tener previstos estos escenarios en su planificación y gestión de riesgos. ¿No era previsible el impacto climático en sus operaciones? ¿El mantenimiento del único cargador de barcos no es una actividad que puede y debe ser programada sin vulnerar el derecho fundamental al trabajo y al salario?

Detrás del tecnicismo jurídico de suspensión perfecta hay alrededor de mil familias de Marcona y alrededores que se enfrentan a por lo menos cinco meses de incertidumbre y angustia. No se habla de "utilidades perfectas" o "dividendos perfectos" para los accionistas en China; solo se aplica la "suspensión perfecta" para el trabajador peruano. La remuneración no

es un favor; es el producto del esfuerzo diario y la base de la economía familiar. Privar a una persona de su salario es condenarla a la zozobra, afectar un derecho humano, limitar su acceso a salud e hipotecar su futuro.

Es una medida que profundiza la desigualdad estructural. Mientras la empresa se blinda financieramente, el trabajador debe recurrir a sus exiguos ahorros o al endeudamiento para simplemente comer. En la práctica termina siendo una suspensión inhumana. El Gobierno Regional de Ica, rechazó la medida de Shougang y emitió la Resolución Gerencial Regional 0462-2025-GORE-ICA-GRDS, denegando así la suspensión perfecta. No obstante, la empresa ha señalado que la misma carece de fundamento, lo que implicará una ruta legal de apelaciones que solo incrementará la zozobra en los trabajadores, quienes finalmente serán los que paguen por las consecuencias de los "casos fortuitos".



CORRIENTES PATRIOTERAS EN EL AMAZONAS

“La frontera no es el límite del Estado, sino el límite de su acción política” (Ratzel, 1897). Esta frase expresada por el geógrafo alemán, aunque influida del nacionalismo de su época, delata en forma realista que los límites políticos de un país siempre están en función de la capacidad operativa del Estado y de la clase social que lo dirige. Desde que el Perú nació como república nunca tuvo

clara sus fronteras, algo que compartió con los demás países hispanoamericanos, de ahí que cada uno tenga versión distinta de sus pérdidas y escasas victorias territoriales.

La balcanización de Hispanoamérica y sus futuros conflictos, no es el de toda culpa de la república, ya que desde las reformas borbónicas se mutiló al Gran Virreinato Peruano y se establecieron aduanas internas que obstaculizaron la integración económica entre los nuevos virreinatos. El libre comercio se dio más hacia la metrópoli que entre las mismas colonias. Ya existía incluso una fuerte competencia entre los puertos de Valparaíso y el Callao por la hegemonía del Pacífico Sur previo al período independiente. De alguna manera, la independencia aceleró la disgrega-

ción económica de los territorios de la Corona española en América, promovido por las élites criollas en reemplazo de las peninsulares.

Después de culminado el movimiento continental independentista las élites criollas no fueron capaces de subsanar los errores de la administración colonial; su nacionalismo de campionario, que en realidad escondía un regionalismo por querer dominar cada aristocracia local su propio feudo provincial, fueron un combustible para la inestabilidad política de las naciente repúblicas. (Cotler, 2005) Impidiéndoles frenar las políticas expansionistas de Gran Bretaña, Estados Unidos (EE. UU.) y del Imperio del Brasil sobre los territorios hispanoamericanos. Peor aún, fueron los enfrentamientos que tuvieron entre ellas al no estar correctamente definidos los territorios con menor presencia del anterior Estado virreinal, como es el caso del Amazonas.

Ese fue el caso de la frontera colombia-peruana, que no llegó a delimitarse hasta el siglo XX, alentado por el interés de la explotación cauchera. Recién ahí la clase dominante en el Perú tendría el interés y la capacidad para acentuar su presencia en la Amazonía. Hecha en forma tardía con respecto a Brasil y Bolivia. Por

eso fue con estos países con los que se firmaron los primeros tratados limítrofes en la Selva Amazónica. Cosa distinta pasó con Ecuador y Colombia. Pese a que por el principio internacional del Utí Possidetis, los tratados Larreal-Gual y Pando-Novoa, la comandancia de Maynas (Loreto) pertenecía al Perú; nunca hubo una preocupación real de fijar claramente los límites en ese lado del Amazonas.

Sin embargo, la presencia peruana en el nororiente se anticipó a la presencia colombiana como ecuatoriana. De ahí que el Perú haya llegado hasta el río Caquetá donde se tuvo un choque armado con Colombia en 1911, y tanto ese país como Ecuador jamás vieron alguna orilla del Río Amazonas hasta ese entonces. No obstante, como se entiende de la frase del inicio, la frontera no solo es el límite fijado por un río, es también la acción política interna como externa para mantener esos territorios.

El Oncenio de Leguía (1919-1930) trajo muchos cambios al Perú tanto internos como externos. La política internacional es uno de los aspectos que más se cuestionan a su largo gobierno cívico-militar. Ciento es que el presidente Leguía tenía apuro por zanjar de una vez la frontera con Co-

POLÍTICA



DISPUTA POR ISLA SANTA ROSA EN EL RÍO AMAZONAS

lombia. Ello le iba a permitir centrarse en Chile sobre la cuestión Tacna y Arica, y evitar el peligro de una alianza entre Colombia y Chile, a la que se sumaría Ecuador, en contra del Perú. En esto, la solución más imparcial para ambos lados era fijar la frontera en el Río Putumayo, que era la parte intermedia entre las pretensiones peruanas que llegaban hasta el Caquetá, y colombianas que llegaban hasta el mismo Río Amazonas.

Sin embargo, en el Tratado Salomón-Lozano el Perú terminó cediendo territorios que ni la opinión pública colombiana se esperaba. Como era el Trapecio Amazónico, que incluía los poblados de Tarapacá y Leticia, fundados y poblados por peruanos. Ya es conocido el papel que jugó EE. UU. en favor de Colombia para compensarla con una salida al Río Amazonas por la pérdida de Panamá (Contreras, 2009). Leguía creyó que cediendo a las presiones de EE. UU. iba a ganar su respaldo para la cuestión con Chile, algo que no ocurriría. Y terminó cediendo el Trapecio Amazónico con el puerto de Leticia, a cambio que Colombia cediera un territorio que ni siquiera controlaba en la selva ecuatoriana: el Triángulo de Sucumbíos.

Lo demás es sabido. Leticia intentó ser reincorporada al Perú con el apoyo loretano, ocasionando un conflicto con Colombia (1932 – 1933). Conflicto que sorprendió al Perú al estar sumergido en una grave crisis económica y política. Pero que el gobierno militar-fascista de Sánchez Cerro no desaprovechó para redireccionar las miradas hacia un enemigo externo, y así reducir la intensidad de la violencia política desatada por su enfrentamiento con el APRA. Algo que la oligarquía peruana en su mayoría no respaldó, como tampoco EE. UU., que volvió a colocarse del lado colombiano. (Basadre, 1970) Sería el asesinato de Sánchez Cerro por el aprista Abelardo Mendoza Leiva lo que le daría la oportunidad a la oligarquía peruana para detener las hostilidades, devolver Leticia a Colombia en 1934 y dar una amnistía momentánea al APRA y los opositores del régimen.

Después de noventa años, el fantas-

“La izquierda-socialdemócrata en la región es finalmente otras de las tantas expresiones políticas de la burguesía que, aunque sin visión geopolítica, es capaz de poner en riesgo la paz para salvar su capital político y económico”

ma de aquel conflicto nos vuelve a rondar. La disputa ahora se centra en la Isla Santa Rosa, que se formó entre los años 50 y 70 en el Río Amazonas frente a Leticia. Desde su origen se separó de la reconocida isla peruana Chinería, y después de unos años, se volvió a unir por sedimentación. El gobierno del izquierdista-socialdemócrata Gustavo Petro alega que Santa Rosa no es parte de Chinería, pese a que las imágenes satelitales así lo demuestran y al encontrarse habitada por peruanos hace décadas. (Rospigliosi, 2025) La principal preocupación que alega Petro es que el Río Amazonas se está desplazando hacia el sur, según los expertos, lo que arruinaría a Leticia en su condición de puerto al perder su salida al río. Por ello, pide entablar conversaciones sobre la soberanía de la isla.

Pero otros móviles detrás también son la delicada situación en la que se encuentra su gobierno, con escándalos de corrupción que presuntamente incluyen a su familia. Y el que ya se acerquen las elecciones dentro de un clima avanzado de violencia. Ello le ha permitido al gobierno colombiano también redireccionar las miradas hacia el exterior. E incluso la izquierda-socialdemócrata ha tratado de capitalizar la hinchazón nacionalista de la coyuntura, enviando a unos de sus posibles candidatos, Rafael Quin-

tero, ha izar la bandera colombiana en la isla en disputa, en un total arranque patrioterismo barato.

Si al gobierno colombiano le ha sentado bien la lavada de cara nacionalista, al presente gobierno cívico-militar de Dina Boluarte le ha caído como anillo al dedo. El Congreso peruano desde antes de la declaración de Petro declaró como distrito a Santa Rosa, a pesar de que ni el Ministerio de Economía lo vio viable. Despues de las declaraciones se enviaron tropas militares y se hizo una patética “acción cívica” en la isla para que desfilen todos los ministros incapaces del gabinete Arana. Los congresistas, por su parte, no desaprovecharon la oportunidad para rebuznar discursos ridículos dentro de su borrachera nacionalista. Todo esto, mientras el exalcalde de Santa Rosa, Iván Yovera, denunciaba que el olvido del Estado sobre esa parte del país es total al carecer de los servicios básicos. Y la criminalidad y la corrupción en el país siguen creciendo alentadas por el mismo gobierno.

Ello nos lleva a concluir que dentro del sistema capitalista y su democracia prebendaria la paz se encuentra gravemente comprometida por los vaivenes de la política interna. El desviar la atención de los problemas internos hacia la búsqueda de un enemigo externo ha sido algo muy típico en la historia. En el caso de los imperios incluso servía para disminuir la conflictividad interna desfogando o compensando a las clases inferiores con el botín que se ganara del enemigo externo. Pero en el caso de las repúblicas hispanoamericanas, débiles militar y socialmente, las guerras externas pocas veces han significado posteriormente conquistas que estabilicen su situación interna. Intentan ser chivos expiatorios que luego terminan con el sacrificio de toda su sociedad. Así lo fue por ejemplo la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935) donde ambos lados pensaron que sería una guerra corta; y la Guerra de las Malvinas (1982) donde Argentina creyó que el Reino Unido no respondería.

Estos conflictos generalmente han estado alentados en la región por partidos tradicionales de la oligarquía local o por militares que ven su mandato peligrar. Para ambos la oportuni-

POLÍTICA

dad de expresar su vulgar chovinismo les sentaba bien. Pero ahora vemos que otra posición se sube al coche patrioter: la izquierda-socialdemócrata. Que Dina Boluarte como títere de los sectores más conservadores, masones y mafiosos de la política peruana se aproveche de la coyuntura para subir su 1% de popularidad no sorprende; pero que esta sea alimentada por un gobierno izquierdista en Colombia, y que sus versiones partidarias acá en Perú guarden silencio, nos revela la podredumbre de la socialdemocracia

en la región. Delata que la tradicional izquierda latinoamericana ha incorporado todos los valores nacionalistas de la pequeña burguesía y heredado los vicios regionalistas de la oligarquía. De muy poco valen sus "innovadoras" recetas decoloniales o interculturales si terminan bebiendo del nacionalismo más vulgar para salvar el pellejo.

La izquierda-socialdemócrata en la región es finalmente otras de las tantas expresiones políticas de la burguesía que, aunque sin visión geopolítica, es capaz de poner en riesgo la paz para salvar su capital político y

económico. El Amazonas y su población no les importa, y no volverán a mirar ahí, salvo aparezca otro material como el caucho o vuelva a ser explotable, encontrar enemigos que sirvan para crispas los ánimos patriotas de la opinión pública. En ello ya vimos que las posiciones fascistas, liberales o socialdemócratas convergerán en ambos lados de la frontera. Pero los pueblos de Hispanoamérica no quieren guerra, exigen paz; no les sirven las barreras, necesitan integración; y no deben ser intoxicados de nacionalismo, sino practicar el internacionalismo proletario.

EL PUEBLO LE HACE FRENTE A LA DERECHA BRUTA Y ACHORADA

POLÍTICA

Durante años la Derecha, expresión y ubicación política más fuerte entre la clase burguesa, viene agrediendo políticamente a la población que se organiza para cuestionar sus decisiones, acusándolos de terroristas, esta acción de terruquear a las masas organizadas que salen a las calles a hacer sentir su disconformidad con el gobierno no es solo un insulto o una agresión aislada, es la acción con la que pretenden anular políticamente a un sector disconforme con su manera de gobernar. El terruqueo no es el único adjetivo descalificador que utiliza la derecha y sus esbirros, también hace uso del término "caviar", que anteriormente lo utilizaban para referirse a la izquierda socialdemócrata; sin embargo, ya ha perdido todo significado y se repite como mantra a cualquier persona que mínimamente piensen diferente a ellos. Esta derecha hace uso de sus aliados como los grandes medios de comunicación, que hacen eco de su verborrea psicótica cada vez que el pueblo se manifiesta en las calles, utilizan a seudoexpertos como abogados, economistas y opinólogos para deslegitimar en sus programas dominicales o programas de opinión demandas sociales que automáticamente asocian con grupos terroristas de los años 80 y 90, como Sendero Luminoso y el MRTA. Afirmando que el pueblo no tiene la capacidad de darse cuenta de las falencias del sistema capitalista, por lo que son manipulados por agrupaciones terroristas.

Esta campaña de terruqueo se evidenció más en la segunda vuelta del 2021 y en las protestas de fines del 2022 e inicios del 2023, cuando la dictadura cívico-militar se instaló, en estos eventos, Rafael López Aliaga, Phillip Butters, congresistas de Fuerza Popular, Avanza País, Alianza Para el Progreso y otros llamaron terroristas a todos los manifestantes y justificaron las más de 70 muertes para salvar la "democracia", hasta el momento la principal responsable Dina Boluarte sigue libre, y los mandos del ejército y la policía han sido premiados por la dictadura. A puertas de las elecciones, La derecha Bruta y Achorada va a buscar votos a las mismas provincias que a terruqueado durante años y en especial en el gobierno de Dina Boluarte; y el pueblo que nunca olvida los expulsa de su provincia antes de marcar una cédula por ellos. Phillip Butters fue la primera víctima de esto, el pasado 8 de octubre recibió lo que merecía. Un grupo de pobladores de Juliaca cansado de la constante acti-

tud matonesca de este personaje lo botó como corresponde a una persona de su calaña. Muchos intelectuales manifiestan su disconformidad con la actitud violenta del pueblo, lanzan frases como la "violencia no se combate con más violencia", "resentidos sociales" fraseología que intentan culpabilizar a quienes han sido durante años maltratados y violentados.

No será la última vez que pase esto, el pueblo seguirá manifestando su odio de clase a la burguesía y es la oportunidad de nuestro partido y militancia de elevar la conciencia de clase del proletariado, participar en las elecciones del 2026 y trabajar en educar al pueblo, desenmascarar las diferencias de clase que existen en los partidos políticos y denunciar a los partidos traidores de izquierda, que con la escusa de que la izquierda nunca ha gobernado se han aliado con la derecha más reaccionaria para estar en el poder, han traicionado al pueblo para tener experiencia gobernando.



¡PUEBLO EXIGE CONVOCATORIA A UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE SOBERANA Y POPULAR, COMO SALIDA A LA CRISIS POLÍTICA!

JUVENTUD

La situación de crisis política y de seguridad ciudadana que vive el país es insostenible. La burguesía peruana no se conforma con explotar al trabajador: también le roba sus impuestos con gobiernos corruptos y sus ahorros con las AFP; además, lo desprotege y se alía con organizaciones criminales que lo extorsionan a diario, atentando contra su vida y la de sus seres queridos. El movimiento popular, antes reprimido y satanizado con el fantasma del terrorismo, cansado de tanto abuso y prepotencia de la burguesía parasitaria del Perú, se moviliza este miércoles 15 de octubre de manera orgánica, a través de los frentes regionales y organizaciones populares, para exigir que se vayan todos los corruptos del poder y se implementen los cambios que, desde la caída de la dictadura fujimontesinista, no se han llevado a cabo para dejar atrás su nefasto legado.

Ha sido el modelo económico neoliberal, impuesto en la Constitución de 1993, el que ha fortalecido a esta burguesía que, en sus distintas facciones, vive del saqueo, la explotación y el crimen organizado. Tiene su peor expresión en las economías ilegales, que permiten el fortalecimiento del lumpenproletariado al ofrecerle un fácil ascenso social. Es este modelo económico mafioso el que, en el ámbito educativo, se desarrolla mediante la Ley Universitaria 30220, principal causa de la incertidumbre y zozobra en que vive el pueblo trabajador.

Ante ello, se exige:

1. La inmediata renuncia de José Jerí y del pacto mafioso que gobierna desde el Congreso. Además, que Dina Boluarte sea procesada por violaciones de derechos humanos, junto con los militares y policías que asesinaron a más de 70 peruanos en 2022 y 2023.

2. La convocatoria a una Mesa Directiva que no esté conformada por el pacto mafioso ni por sus partidos, que han respaldado durante estos tres años a la asesina Dina Boluarte. Estos partidos son: Fuerza Popular, Alianza para el Progreso, Renovación

Popular, Perú Libre, Avanza País y Somos Perú.

3. La convocatoria a una Asamblea Constituyente Soberana y Popular que garantice la participación de los sectores populares organizados por rama de actividad, sindicatos, federaciones y gremios, y no solo de los partidos con registro electoral. Todo ello con el objetivo de construir una Constitución Política que preserve las prerrogativas de soberanía nacional, garantice la pluralidad en el desarrollo económico, prohíba los monopolios, estimule la participación del Estado en la economía y ponga fin a su papel subsidiario. Asimismo, que asegure la estabilidad laboral, la educación, la salud y la seguridad social como prioridades. Además, que siente las bases para una planificación del desarrollo nacional con el reconocimiento del derecho de propiedad de sus territorios a las comunidades campesinas y nativas; que busque la seguridad y soberanía alimentaria, y la preservación del agua y los recursos naturales del país.

4. Se exige la eliminación de las leyes pro-crimen organizado: Ley 31751: Recorte de plazos de prescripción. Ley 31989: Impide a la PNP incautar artículos ilícitos de la minería ilegal. Ley 31990: Colaboración eficaz. Ley 32054: Excluye a los partidos políticos de responsabilidad penal. Ley 32107: Deja impunes los crímenes de lesa humanidad. Ley 32108: Debilita los allanamientos. Ley 32130: Ley inconstitucional que traslada a la Policía la conducción de la investigación preliminar. Ley 32138: Anula la presencia del investigado en el allanamiento. Ley 32181: Permitiría la liberación de presos al cumplir 80 años. Ley 32182: Criminaliza y sanciona a fiscales y jueces. Ley 32153: Prohíbe la ejecución en primera instancia de una sentencia o medidas cautelares dictadas contra los abusos del Congreso, incluyendo la persecución a los operadores de justicia.

Rechazamos las posiciones liberales que creen que solo con elecciones se dará una solución a la presente crisis. En el Perú, desde diciembre de 2022,

se quebró el orden constitucional, se destruyó el Estado de derecho y se cometieron toda clase de violaciones a los derechos humanos. Las elecciones, por sí solas, no darán ninguna solución a la crisis nacional; solo la perpetuarán.

De la misma forma, desenmascaramos las posiciones más radicaloides que, fingiendo ser de ultraizquierda, solo llaman a construir poder popular sin decir cómo ni dónde, y confluyen con los liberales en rechazar la salida constituyente. Solo lanzan consignas generales y vacías, donde para ellos es todo o nada, impidiendo así que el movimiento avance, y terminan coincidiendo con los liberales para que nada cambie.

Hacemos un llamado al pueblo trabajador para que, con su lucha, construyamos referentes orgánicos que puedan centralizar la protesta y el programa popular. En ese sentido, llamamos a organizarnos en FRENTES DE DEFENSA, creándolos o fortaleciéndolos, y que estos sean la mayor expresión del poder popular en las regiones, conos y distritos. Que conduzcan las luchas de los trabajadores y los pueblos en la presente etapa y formen comités impulsores por la Constituyente, que alienten la politización de las masas y, a la vez, fortalezcan los órganos de poder popular, que serán finalmente la garantía de que los derechos ganados en cualquier constitución sean cumplidos.

¡En esta lucha nadie se cansa!

¡Todos a las calles por una Asamblea Constituyente Soberana y Popular!

¡Abajo la burguesía criminal y mafiosa!

¡Que se vayan todos, y en especial el neoliberalismo!

¡El poder para la clase trabajadora!

VIVA EL 97 ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO (MARXISTA-LENINISTA)

El 7 de octubre se celebró el 97.^º aniversario del Partido Comunista Peruano (marxista-leninista) nuestra organización recuerda con orgullo la trayectoria que hemos construido juntos a lo largo de casi un siglo. Desde nuestro fundador Jose Carlos Mariategui la Chira hasta la consolidación de los principios marxistas-leninistas, bajo el liderazgo de Saturnino Paredes Macedo en la IV conferencia nacional. A lo largo de su desarrollo surgieron tensiones internas y brotes de oportunismo, como "Patria Roja" y "Sendero Luminoso", expulsados con la participación de las bases. Estos grupos habrían traicionado la revolución y colaborado con narcotráfico e imperialismo. A

pesar de ello, los cuadros del Partido lucharon para evitar desvíos en la conducción de la lucha de masas, fortaleciendo la disciplina revolucionaria y la vigilancia. Hemos trabajado incansablemente organizando, movilizando y politizando para colocar a la clase trabajadora en el centro de la historia.

El contexto político, económico y social del país, el Partido mantiene su energía y su misión, y sus dirigentes se presentan íntegros, nos encontramos en la vanguardia de la clase trabajadora y del pueblo trabajador, y este año, junto a la clase obrera, el campesinado, la juventud y las comunidades, nos reafirmamos en nuestra militancia marxista-leninista. La crisis

política que vive el país hace 10 años, con 8 presidentes y las condiciones económicas que vive el proletariado y el pueblo en general muestran la urgencia de acelerar el paso y avanzar cualitativamente hacia la revolución, porque el contexto global y nacional exige que el Partido del Proletariado tome la plena guía del movimiento y progrese hacia la construcción del socialismo.

Celebramos 97 años de historia y de lucha. Miramos hacia adelante con la convicción de que la revolución no es un acto aislado, sino un proceso continuo de organización, educación y acción.



¡LA CORRUPCIÓN NO LE ROBA AL ESTADO, LE ROBA AL PUEBLO!

POLÍTICA

La corrupción succiona los impuestos pagados al Estado con el producto de la explotación de los trabajadores. La compra de bienes y servicios por el Estado ha sido siempre fuente de las grandes fortunas de funcionarios públicos y empresarios. Hoy, con el neoliberalismo se han redomado los métodos al son de los nuevos dictados del capital internacional. A los clásicos procesos de contrataciones del Estado, donde este es encargado de los procesos, se agregó la utilización de organismos ajenos al Estado, como UNOPS, OEI y otros que supuestamente seleccionaban y evaluaban contratistas sin corrupción; pero estos también hicieron lo mismo, por lo que, ahora las obras las ejecutan simultáneamente con la elaboración de estudios con actores extranjeros y con contratos de Estado a Estado. Todo esto para hacer más eficientes los procesos, que los bienes y obras se den con pulcritud y concluyan oportunamente. Este estilo justo viene aplicando el "ingeniero" López Aliaga en la municipalidad de Lima, con el tren chatarra y obras metropolitanas sin estudios de ningún tipo; todo se hace paralelamente: Estudios y obras.

Pero la corrupción sistémica no solo

se da en obras o adquisición de bienes de la forma tradicional. Desde el inicio del gobierno cleptómano de Fujimori se creó FOPRI, COPRI, CONITE y la Gerencia de Promoción Económica de PROMPERÚ, pero con la experiencia acumulada en 2002 se crea la Agencia de Promoción de la Inversión Privada – ProInversión, que se ha convertido en niña mimada de los empresarios nacionales e internacionales porque allí se rematan obras de gran envergadura, asientos mineros y otros. Para legalizar ello, se han ideado mecanismos como APP (asociación pública privada), iniciativa privada con o sin financiamiento público, obras por impuestos, obras por tierras.

La Contraloría General de la República solo reporta limitadamente las fechorías conducidas por los tres niveles de gobierno, pero no las ocurridas en ProInversión que cuenta con legislación especial, de tal modo que lo reportado como perjuicio al Estado el año. Según los datos del 2023, la perdida por corrupción ascendieron a 24,268 millones de soles, equivalente a la pérdida de 13 soles por cada 100 soles invertidos en obras; el primer trimestre del 2025, se registra una perdida de S/. 88 millones. Así mismo, el año 2024 se han inhabilitado 204 funcionarios culpables.

LA ESTAFIA DE LAS OBRAS DE CONCESIÓN DE OBRAS DE TRANSVASE OL莫斯

La "inversión privada" que se trata en ProInversión no tiene datos sobre las fechorías de la corrupción. Sin embargo, hay resultados que muestran las "bondades" de la inversión privada, como el caso de la Concesión de Obras de Trasvase Olmos otorgada en 2004, con la modalidad no declarada de concesión cofinanciada, que destrozó el sueño de los campesinos y agricultores de la región Lambayeque.

Esta concesión a la brasileña Odebrecht por 20 años debió construir presa Limón, terminar el túnel transandino Olmos y efectuar la operación y mantenimiento del sistema; sin embargo, a 12 años de funcionamiento (obras diseñadas para 50 años), el embalse Limón no sirve y no cumplieron con lo ofrecido en el contrato, de dejar la primera etapa de la presa lista para ampliarla

La corrupción es un problema que con el capitalismo y las políticas neoliberales se fortalece cada día mas, el aparato estatal se a convertido en un botín para los partidos-empresas que buscan llegar para realizar lobby, repartirse los recursos del pueblo peruano.

LA CUESTIÓN HISPÁNICA: UN ESBOZO SOBRE LA CONSOLIDACIÓN DE LA NACIÓN HISPANO-MESTIZA

EDUCACIÓN

Desde la caída del bloque socialista, el mundo ha visto el resurgir de las ideologías nacionalistas o etnocéntricas. Bien sea desde las posiciones derechistas-conservadoras, como también, en las izquierdistas posmodernas. En la primera posición han resurgido como una reacción a lo que consideran las amenazas globalistas que creen intentan destruir a la nación mediante un supuesto reemplazo cultural. En la segunda, los nuevos indigenismos y regionalismos dialectales que buscan combatir los macrorrelatos que supuestamente intentan imponer una homogeneidad cultural, tachada siempre de euro-

cétrica, que termine por borrar a las minorías. La paranoia cultural es la misma, solo cambian los actores que la repiten.

Hispanoamérica no es ajena a este auge de los nacionalismos. Y cada vez más entre su clase media gana influencia la corriente hispanista. Corriente nacionalista que llama a la integración del mundo hispanoparlante; que presenta una revisión en la forma de ver el pasado virreinal; y cuyo marco teórico es el materialismo filosófico que, sin embargo, aún conserva la idiosincrasia de la religión católica. Pero a qué se debe que el hispanismo esté volviendo a cobrar fuerza en la región, qué ha cambiado con respecto al hispanismo de hace un siglo y qué posición se debe tomar con respecto a ello.

Para comprender bien el retorno de este tipo de nacionalismo en nuestra región es pertinente primero entender qué es la nación. Según Stalin (1942) la nación es la comunidad que comparte una economía dentro de un espacio geográfico que habita y va articulando con el uso de una lengua, creando a su vez una psicología en común (cultura, historia, literatura). De ahí se entiende que haya sido el sistema capitalista el que haya formado a las naciones modernas, ya que no hubo antes otro sistema que demandara más aceleradamente la articulación de un mercado común donde se fomente la circulación de mercancías dentro de un espacio territorial que la burguesía controlara y requiriera de una lengua franca que facilite las transacciones, y le sirva

de base expansiva a otros mercados. Necesitando por ello formar un imaginario colectivo que unifique ideológicamente a su comunidad para que entre en defensa de sus intereses contra otra comunidad económica-cultural que limite su expansión o amenace su mercado.

Por ello, según Hobsbawm (1992), no son las naciones las que forman los estados, sino los estados los que van formando las naciones, y escogen dentro de las macro etnias de su jurisdicción una como molde para constituirse como estado-nación. Y eso es lo que ha venido ocurriendo desde el siglo XVIII en que la burguesía ha ido destruyendo los imperios o estados multiétnicos para crear los estado-nación moderno. Valiéndose de la educación pública y los medios de comunicación para ir homogeneizando a las sociedades que habitan dentro de su territorio de control.

Aterrizando en nuestra región las naciones serían algo que se formaría tarde en el siglo XX. Según Rostworowski (1999) una de las causas de la caída del Tahuantinsuyo fue la carencia de un sentimiento nacional, primando más los intereses regionales de las macro etnias quechuas que las del estado imperial.

El Tahuantinsuyo, según la historiadora, fue un proyecto trunco de integrar las diversas macro etnias quechuas que habitaban los Andes centrales. Ello no cambió con el establecimiento del virreinato. La introducción de la economía feudal y mercantilista no vio la necesidad de crear un mercado que articulara las fuerzas internas, sino principalmente en función externa hacia la metrópoli. (Lumbreras, 1981). Aunque hay algunos que califican a Castilla como la primera nación moderna, el Imperio español, con sus leyes distintas para cada raza y con la tolerancia lingüística hacia las otras lenguas, fue un imperio multiétnico y no llegó a formar ninguna nación en todo Hispanoamérica. La independencia, aunque fue un movimiento continental y trató de ser visto por algunos historiadores patrioteros como la más grande prueba que el germen del sentimiento nacional venía formándose desde tiempo atrás. Lo cierto es que fue causa de la crisis de la monarquía hispánica en 1808, que no supo manejar los distintos intereses locales, ya muy presentes en el continente desde las reformas borbónicas, y que acabó en el desmoronamiento del Imperio español. (Sobrevilla, 2024).

Fueron los intereses de las distintas aristocracias locales los que terminaron primando, y una vez expulsado el poder peninsular, terminaron cediendo el gobierno a los militares para imponerse unas sobre otras. Pero en todo el siglo XIX fueron incapaces de formar nación alguna. La consolidación de un mercado en común sería difícil sin barrer antes los regionalismos-feudales. Ello se expresó en la terrible balcanización que vivió Hispanoamérica en comparación con Estados Unidos (EE. UU.) y Brasil, y que el español no logró imponerse como lengua mayoritaria entre la población en casi todas las nuevas repúblicas hasta entrado el siglo XX. Se tendría que esperar la llegada de ese siglo, donde la mayor penetración de capital británico y de EE. UU. iría formando una mayor clase media mestiza hispanohablante en las urbes. Estas, aunque al inicio rechazaban el imperialismo y enemigas de la aristocracia, crearían expresiones políticas-partidarias que buscarían consolidar el capitalismo en sus respectivos países: PRI, APRA, Justicialista, etc. Y

alienación de las élites, los intelectuales de las emergentes clases medias y populares apostaron por formar naciones con una identidad más particular que les sirva para integrar a la población de sus respectivos países, y las diferencias del resto.

Todo el proceso de consolidación del capitalismo desde sus políticas desarrollistas-industriales agotadas para los años setenta, sus guerras civiles que arrasaron principalmente el campo, y la implantación del neoliberalismo; terminaron por formar naciones hispano-mestizas desde el Río Bravo hasta el Cabo de Hornos. Con más o menos acentuación de la cultura indígena, europea o afro; el español se convirtió en la lengua mayoritaria y su mestizaje más en motivo de festejo que de vergüenza, como ocurre con la cumbia en la música o el realismo mágico en la literatura. Sin embargo, en ese proceso de transculturación (Rama, 2008) las otras etnias o macro etnias terminaron siendo asimiladas con más o menos grado de violencia para concretar la tan anhelada homogeneización mestiza-nacional.

Sin embargo, en esa ruta semejante seguida por las repúblicas hispanas del continente, los organismos creados como CAN, MERCOSUR, SICA, CELAC; no lograron estrechar mayores vínculos de integración económica que luego den paso a una integración política. La burguesía de ser una clase media terminó convirtiéndose en la clase hegemónica en sus respectivos países. Cómoda ya en su puesto con un mercado donde su poder esté consolidado dejó de soñar con la integración que no sea la libre circulación de sus mercancías a los mercados más rentables (China, EE. UU., Unión Europea, etc.) y primó más la competición con sus vecinos por qué mercado nacional atrae más inversiones de fuera. El capitalismo que finalmente desarrolló fue el primario exportador. Parafraseando a Mariátegui (1924), las repúblicas hispanoamericanas siguieron sin buscarse, sin complementarse, ni presentar intención alguna ya de unirse.

Este éxito en la construcción de naciones hispano-mestizas en la región, pero acompañado del fracaso en el proyecto unificador, las despojó de cualquier peso geopolítico en la esfera internacional. Relegándolas a simples espectadoras de las grandes decisiones mundiales. De ahí que resulta comprensible la irrupción nuevamente del hispanismo, pero ya no

“El indigenismo que cumplió su papel de darle una identidad mestiza a las naciones hispanas en la región se encuentra ya caduco y es más una ideología disgregadora y retroactiva que idealiza el comunismo primitivo”

sus intelectuales, en la preocupación por formar a la nación, buscarían incorporar elementos de la cultura popular para formar una identidad nacional más propia o mestiza. Algo que también será compartido por los intelectuales comunistas de la región. De esa manera, en los países hispanoamericanos con más componente indígena en los Andes y Mesoamérica, el indigenismo fue acogido por los intelectuales de esta clase; en los países del Caribe, la cultura afro; y en los del Río de la Plata, la cultura popular del nuevo migrante europeo. E incluso se retomaron los viejos sueños integradores de Simón Bolívar. Esto en contraposición al hispanismo de una élite aristocrática que miraba con nostalgia la colonia, cuya máxima identidad americana se remitió a la formación del criollo; pero que dejaba de lado su hispanismo a la hora de servir al capital anglosajón e imitar huachafamente su cultura. Ante esa

en las capas altas. Como ocurrió antes entre la aristocracia, sino principalmente, entre las capas medias. En un mundo donde las decisiones geopolíticas que amenazan al mundo se disfrazan de intereses nacionales,

Hispanoamérica se encuentra desterrada en sus propios intereses. Una de las clases que se ve más sacudida por los vaivenes de la política mundial y más excitable ante los discursos nacionalistas es la clase media (pequeña burguesía). Que no tarda en darse cuenta de que Hispanoamérica se encuentra atomizada en distintos países a pesar de tener formadas naciones hispano-mestizas que presentan más semejanzas que diferencias. Y que de estar unidas no solo formarían una economía más fuerte, sino también, la nación más numerosa del hemisferio occidental. La adaptación de una ideología que aglutina, en vez que disgregue, va a tener mejor recepción ahora entre los intelectuales de esta clase.

El indigenismo que cumplió su papel de darle una identidad mestiza a las naciones hispanas en la región se encuentra ya caduco y es más una ideología disgregadora y retroactiva que idealiza el comunismo primitivo. Se encuentra ya muy lejos de ese indigenismo materialista que saludó Mariátegui, y que desarrolló Arguedas, donde la revalorización de la cultura indígena no signifique una negación de la cultura hispana. Y donde se tenía presente que la diferencia cultural reforzaba las diferencias de clase, y estaba en función de ella. Pero el indigenismo actual en su carácter etnocéntrico solo ve diferencias culturales. Niega la lucha de clases y la considera una invención de la cultura occidental, a la cual rechaza en todas sus formas. Peor aún, en su obsesión decolonial ha ido creando una leyenda negra sobre el virreinato. Provocando la incubación, del otro lado, de leyendas rosas que blanquean el pasado colonial. Y en su meta por lograr que se reconozca la pluriculturalidad en los países de la región desconoce la formación de la nación hispano-mestiza mayoritaria en cada uno de los países hispano-americanos, o sigue repitiendo mecánicamente frases de hace noventa años, que en países como el Perú, la nación aún está formándose. Pese a que han pasado de ser sociedades semifeudales a ya capitalistas.

Para los hispanistas son estos



"ismos" de las minorías los que amenazan las formadas naciones hispanoamericanas, y evitan su integración. Y si bien, parten de una verdad concreta, que en Hispanoamérica ya existen naciones hispano-mestizas. Al partir también de un enfoque etnocéntrico, no alcanzan a comprender el proceso material que las llevó a formarse, y, por ende, los limitantes que las impiden unirse y en quién está la tarea de lograrlo.

Su visión etnocéntrica responsabiliza de la disgregación del mundo hispano al mundo anglosajón. Si rechaza el idealismo es porque lo considera una producción anglo-protestante. Al igual que al liberalismo, que fue el discurso ideológico que encumbró a las potencias anglosajonas. Es considerado ese mundo el portador y financiador de todos los ismos que solo sirven para disgregar al mundo hispano. Por ello, el materialismo hispanista no llega a ver clases sociales, sino mundos o imperios con cosmovisiones enfrentadas; y no ve males en el sistema, sino en la cultura que lo desarrolla. Más que materialista, continúa siendo mecánico y profundamente etnocéntrico.

De esa forma, el mayor planteamiento hispanista de unión es formar una Mancomunidad hispánica, réplica de la Commonwealth británica, con otro monarca como jefe. No analiza que fue el capitalismo durante la tan despreciada etapa republicana, el sistema que finalmente formó las naciones hispánicas, y volvió al español la lengua mayoritaria en las excolonias de España. Y que si no se ha logrado la unión es por las limitaciones de las burguesías locales, más interesadas en perseguir alianzas con el capital transnacional que en seguir a un monarca europeo por simpatías culturales.

Hispanoamérica no tuvo un "zollverein" ni un Bismarck. Ni mucho

menos una clase dirigente militarista y expansionista que se planteó la tarea de unificarla. Su limitada y disgregada población, y su llegada tardía al desarrollo capitalista, le impidió formarla. Ni entre la antigua aristocracia ni entre la presente burguesía. Los sueños de Bolívar, a quien los hispanistas particularmente detestan, solo fueron retomados temporalmente por los partidos populista-burgueses de inicios del siglo XX y por los grupos guerrillero-marxistas en la segunda mitad de ese siglo. El acomodo de los primeros, y la derrota de los segundos, con su siguiente también acomodo a la democracia liberal, hicieron que la integración quede solo en un trámite más ágil en las fronteras.

De igual forma, las naciones en Hispanoamérica están ya formadas. Ese ha sido el mayor logro sociocultural de la burguesía en su tarea de consolidar el capitalismo en sus países. Pero su desunión más absurda que la de otras identidades culturales obedece a que continúan atrapadas dentro de repúblicas bananeras serviles al imperialismo. Y no será el voluntarismo monárquico de los hispanistas quien logre su unión. Sino la obra de una nueva clase social, el proletariado de esas repúblicas, que en la consolidación de una economía planificada y más productiva vea la necesidad de rebasar las fronteras de los pueblos que estén más cerca geográfica y culturalmente para integrarlos: las otras naciones hispano-mestizas. Es ese eje económico -productivo indispensable para que naciones cercanas en su geografía, con una misma lengua y una psicología semejante, alcancen su unidad política. Ya decía Mariátegui (1928) que la unión de la América Hispana o Latina tendría que ser obra del socialismo. Una obra que se llevará a cabo por sus necesidades materiales, y no solo por voluntades culturales.

UNIDAD DE LOS TRABAJADORES PARA ENFRENTAR LA OFENSIVA DEL CAPITAL

Bajo el calor fraternal de los y las sindicalistas y revolucionarios de República Dominicana, los sindicalistas de América Latina y el Caribe concurrimos al XIII Encuentro Latinoamericano y caribeño de Sindicalistas para debatir sobre El mundo del trabajo Hoy en la región.

En el contexto de la amplitud de la temática, los delegados hemos aportado profundas opiniones que, desde diversas realidades, aristas y particularidades, coinciden en determinar que:

Vivimos un escenario de profunda crisis general del capitalismo en su fase imperialista, que desnuda el agresivo dominio del capital financiero y los monopolios, responsables de los múltiples conflictos que sacuden al mundo, de las guerras localizadas y de la barbarie genocida que perpetra el régimen israelí de Netanyahu contra el pueblo palestino, con más de 60.000 niños, mujeres, médicos, enfermeras, periodistas y demás pobladores inocentes asesinados.

En los países dependientes, partes del engranaje capitalista, se alternan gobiernos de la burguesía con diferentes tintes políticos, pero que coinciden -en mayor o menor nivel- en afectar los derechos de los trabajadores. Ellos expresan los alineamientos con unas u otras potencias imperialistas, con unos u otros bloques imperialistas.

Asistimos también a una creciente corriente de gobiernos burgueses reaccionarios, que son resultado de la profunda crisis de la institucionalidad burguesa, expresión de su propia decadencia, que abre espacios para las propuestas populistas de derecha que coinciden y son sumisos al gobierno de Trump, y que buscan liquidar las conquistas y los espacios e instituciones democráticas, y afirmar regímenes autoritarios, represivos y fascistoides.

La insaciable sed de ganancia y acumulación capitalista tienen como víctimas los recursos naturales no renovables que sobreexplotan las multinacionales; y, principalmente a los trabajadores, fuentes y generadores de la riqueza. La mayor explotación y superexplotación de la fuerza de trabajo es un signo de estos tiempos.

Estos factores matizan una realidad regresiva en el campo de los derechos laborales, tanto en las contrarreformas en las legislaciones laborales, así como en la imposibilidad objetiva de acceder a los que aún se mantienen como letra muerta en las mismas.

“La burguesía no existe sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de trabajo, es decir, todas las relaciones sociales”, lo establecieron Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, y esa verdad tiene múltiples expresiones en la actualidad. El impulso de la tecnología y la ciencia ha llegado al nivel de la incursión agresiva de la inteligencia artificial; la universalización de la circulación de las mercancías ha llegado a la economía de las plataformas, etc., etc. Mas, una verdad es incuestionable, el capital para ser tal no puede prescindir de las energías productivas de la clase obrera, que las expriime al máximo extremando las condiciones de sobreexplotación.

Según lo han establecido los delegados de los diferentes países, es coincidente la constatación de los reducidos porcentajes de sindicalización de los trabajadores y, si bien se registran ciertos niveles de pérdida de la afiliación sindical, la razón principal es la anulación sistemática de los derechos laborales, los obstáculos de las autoridades y las acciones represivas de los patronos para impedir y reprimir la organización de sus trabajadores. Esta realidad es más evidente en los trabajadores y trabajadoras de las maquiladoras, los tercerizados y de muchas otras formas de precarización de la contratación de la fuerza de trabajo.

Se registra un proceso continuo de pérdida del poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores. En ningún país de la región los salarios de los trabajadores alcanzan el costo de las canastas básicas, y en muchos casos los gobiernos hasta han decretado la reducción los salarios como lo hizo Milei en Argentina.

En todos los países latinoamericanos, la burguesía utiliza políticas de privatización para expandir su potencial de ganancias, en contra de las necesidades de la sociedad. Sectores como el agua, la electricidad, el transporte y los recursos del petróleo

y la minería son objeto de esta política. A esto se suman las reformas de las estructuras administrativas públicas, con ataques a los servicios públicos y a los trabajadores de este sector.

Es coincidente también el atropello sistemático a la estabilidad laboral. Los trabajadores despedidos ya no se cuentan por miles, sino por decenas de miles en la mayoría de países.

Las históricas conquistas de la seguridad social han sufrido o están sufriendo el asecho de la burguesía financiera y los gobiernos, que buscan apropiarse de los recursos de los trabajadores asegurados y desmantelar su carácter solidario, elevar la edad de jubilación y reducción de los montos de las pensiones. La privatización de los sistemas de pensiones en algunos países ha convertido el dinero de la previsión social en una mercancía en manos de las administradoras privadas y sufren el saqueo de los gobiernos para paliar sus crisis, por su parte los trabajadores están condenados a recibir una pensión miserable al momento de retirarse.

Otra importante coincidencia registrada en el encuentro es la constatación de la lacerante realidad de las mujeres trabajadoras, a las que el capitalismo discrimina, marginá y sobreexplota en forma generalizada. Reciben salarios inferiores, son situadas en los oficios de las más bajas categorías remunerativas y siguen siendo víctimas de las costumbres y culturas machistas y discriminatorias que las responsabilizan de la economía del cuidado y colocan bajo una triple carga de trabajo y en condición de doble explotación.

Otro duro efecto social de la dinámica y crisis del capitalismo es el incremento incesante del ejército industrial de reserva. Esa creciente franja de millones y millones de desempleados y subempleados que, en momentos, son útiles al ejercicio del poder burgués para la clientela política en las elecciones, para movilizarlos en contra de las legítimas luchas de los trabajadores; y, en otros, son castigados, estigmatizados, reprimidos y expulsados de los países imperialistas, como ocurre con las brutales políticas antimigratorias de Trump

INTERNACIONAL

y sus secuaces.

Los trabajadores estamos de pie

Las y los sindicalistas de América Latina y El Caribe registramos en este XIII ELACS, múltiples y persistentes experiencias de luchas de los trabajadores, la juventud y los pueblos de la región, haciendo frente las agresivas políticas y medidas antiobreras, antisindicales y antipopulares de las potencias imperialistas y sus monopolios, y de los gobiernos burgueses de la región.

En el desarrollo de la lucha de clases, las reivindicaciones parciales impulsan la movilización y lucha de la clase trabajadora. En todos los países, la lucha por la reducción de la jornada laboral debe guiar nuestra lucha, como en el caso de Brasil, donde la exigencia de acabar con la jornada de 6x1 (seis días de trabajo por un día de descanso) incrementa las huelgas y las luchas callejeras.

El camino de la lucha, de la movilización, la huelga, los paros masivos, los bloques de carreteras, que molestan y despiertan la ira, la represión y el "castigo" de las clases dominantes, sigue siendo el principal camino de los trabajadores en la defensa de sus derechos.

El Encuentro rescató también las valiosas experiencias de lucha de los trabajadores y la juventud en la entraña misma de las potencias imperialistas occidentales Estados Unidos y Europa, con las cuales nos solidarizamos íntegramente.

El profundo y multilateral debate registrado en el XIII ELACS reiteró la necesidad de utilizar legítimamente todas las formas de lucha, para hacer frente y derrotar el abuso y la arbitrariedad de la burguesía, que sí hace uso multilateral de su poder económico y político para doblegar las luchas de los trabajadores. En el mismo sentido, coincidimos en la necesidad de avanzar hacia la construcción de un Frente Internacional Antifascista y

Antiimperialista, para enfrentar como clase obrera y con nuestros pueblos, esta dominación violenta de la burguesía en todo el mundo.

Está claro también que las condiciones de superexplotación y opresión de la burguesía contra las y los trabajadores, las múltiples calamidades que sufre la humanidad son consecuencia del sistema capitalista, caduco y en decadencia, y su continuidad no significa solución definitiva.

Las y los trabajadores, debemos también luchar por el cambio, por derrotar y superar este sistema, tenemos que asumir el desafío de proponernos la conquista del poder político, de encarar plenamente la lucha política revolucionaria.

El movimiento sindical debe integrar estratégicamente a las nuevas generaciones y fortalecer la formación de sus líderes. La energía y las perspectivas de la juventud son cruciales para revitalizar las estructuras sindicales y asegurar su continuidad, lo cual exige una gestión del conocimiento que vaya más allá de la experiencia acumulada. Es fundamental atender la formación político-sindical para que los nuevos cuadros puedan analizar las nuevas formas de contratación y precarización, como la economía de plataformas y el uso de la inteligencia artificial por parte del capital. La capacitación debe incluir el uso de recursos tecnológicos para contrarrestar la maquinaria ideológica patronal y difundir las propuestas de los trabajadores.

Debemos encarar la responsabilidad de aprovechar los nuevos recursos tecnológicos para hacer frente y neutralizar la gigantesca maquinaria ideológica de los patronos y sus gobiernos y ampliar la propagación de las razones y propuestas de los trabajadores.

El encuentro reiteró la necesidad de atender la formación político sindical con múltiples y variados recursos,

intercambiar y combinar esfuerzos regionales en esa dirección.

Tenemos la firme convicción y el compromiso de trabajar por fortalecer y ampliar la unidad de los trabajadores, la juventud, los pueblos originarios y las nacionalidades para hacer frente a las políticas del imperialismo, el fascismo, el capitalismo y los gobiernos títeres en nuestros países.

Las y los sindicalistas de América Latina y el Caribe unimos nuestro grito al de los miles de millones de voces en el mundo para condenar y rechazar la barbarie del genocidio en Gaza y comprometemos la movilización de los trabajadores en las jornadas mundiales por Palestina, el 7 de octubre y el 29 de noviembre próximos.

Condenamos el bloqueo económico del imperialismo yanqui contra Cuba y Venezuela y rechazamos la presencia de los buques misilísticos norteamericanos en las costas de Venezuela, así como la pretensión de una intervención en ese país. Defendemos el principio de la autodeterminación de los pueblos.

Expresamos la solidaridad de los y las sindicalistas latinoamericanos y caribeños con todas las luchas que libran de los trabajadores y los pueblos en todo el mundo.

El ELACS, valioso espacio de debate e intercambio franco y libre de los sindicalistas clasistas y revolucionarios de la región debe continuar con nuestros propios esfuerzos.

Profundamente agradecidos con los compañeros anfitriones de este XIII ELACS de República Dominicana, nos encontraremos nuevamente en el XIV ELACS en Brasil en el 2027.

Santo Domingo, 27 de septiembre de 2025

XIII Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Sindicalistas -ELACS-

25, 26 y 27 de septiembre, Rep. Dominicana

Lea, estudie y difunda:

